

AÑO I

MONTEVIDEO, 1º DE JUNIO DE 1891

NÚM. 1-



# AMÉRICA CONTEMPORÁNEA ILUSTRADA



Distribuidos: Uruguay, Bolivia, Perú, Argentina  
en: España, Portugal, Italia, y Francia para toda la América  
DEL SUD

Propietario y administrador: HORACIO GÓMEZ

ADMINISTRACIÓN: CALLE CERROTO NÚM. 140



## CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

En suscripción	Para el año	Alto	Alto	Alto	Alto
Año . . . . .	\$ 10.00	Alto . . . . .	\$ 12.00		
Suscripción . . . . .	\$ 5.50	Suscripción . . . . .	\$ 6.00		
Mes . . . . .	\$ 1.00	Mes . . . . .	\$ 1.50		
Entrega cada número		Para todo el mundo y América			
Edición común . . . . .	\$ 0.30	Alto . . . . .	\$ 0.50		
Edición de lujo . . . . .	\$ 0.60	Suscripción . . . . .	\$ 0.80		

NOTA.—No se recomienda ningún recibo que no lleve el sello de la administración.

**SUMARIO.**—Programa, por La Redacción.—Noticias en general, por Camilo Díaz Valdés.—Poesía, por José Martí.—Cuentos, por Pedro José Escalón.—Relatos, por Vicente Huidobro.—Crónicas, por Pedro Gómez.—Reseñas, por Víctor Fernández del Mar, Gerardo Silveira—Fragancias, por Carlos Soto.—Cine, por Guillermo Casanova.—Teatro, por Luis Latorre.—Cultura Popular, por Theodore Gaster—Cronaca de las Revistas, por J. P. Pérez.—Reseñas de Américas—Cronaca e Monografias, por Glorio Cadena—Sociedad, por Francisco Gómez—Economia, por Horacio Ruiz—Buenos Aires, por Cesario Arce—Buenos Aires Elefante, por Luciano.

## PROGRAMA

Debemos abandonar la vulgar conveniencia de hacer programa.

Esta cosa estúpida de cada uno esclavizarse á las costumbres ajenas, ha servido—desde algún tiempo—de pretexto para muchos sublevarse contra ese sistema rutinero.

Estamos de parte de los irreverentes destruidores de la Trivialidad.

Estamos del lado de los revolucionarios de la Idea.

Ni precisamos deelogios ni las censuras nos causan impresión.

Somos una revista de acontecimientos, de hechos y de tratos, según decía un prospecto—muy bien impreso, la verdad sea dicha—que expedimos por cientos de miles y que por honor nuestro y gloria ajena, nadie ha leído seguramente.

Sin embargo, estás locura de leer y creer en programas de cualquier proyecto y especialmente de revistas ilustradas, ya nadie de mediocre juicio y de honorableidad hipócrita, práctica, salvo la excepción de querer pasar por ingénico, cosa que en efecto, en este tumultuoso *Fu de sídole su superior* á ser desequilibrado, es ser ridículo.

Tendremos en los labios una sonrisa de escépticismo si llegamos al término del camino por cuyas sendas nos internamos—lo pueden creer.

Ya estamos acostumbrados á las buenas, y no sólo la gloria no nos hace palpitárs el corazón con más movimiento como también la derrota no nos asusta.

La canción fresca, jovial y alegre que vive en medio de nuestra alegría, festiva y grata, será dedicada á perpetuar nuestros sentimientos, los más puros y nobles, por las simpatías que despiertan en nuestros lectores—principal y únicamente en nuestras adorables y bellas lectoras.

Esta revista—nunca misteriosa y sin secretos—es un periódico de las nubes.

Sí—porque es necesario que esto conste bien lejos y por todas partes, como el réquiezo de una campana conviviendo al pres-

blo para una reunión sagrada—sómos de los nubes, y esto quiere decir mucho si es que no asegura todo un programa.

Por lo tanto, transcribiendo el prospecto que, como hemos manifestado, divulgamos por cientos de miles—á la verdad, muy bien impresos, caemos en la misma trivialidad vieja de la rutina del periodismo, es cierto, pero cumplimos ese deber, deberes enajenados.

Donde existe la obligación cosa la libertad, pero; “la ausencia en nuestro medio literario de una Revista, escrita en distintos idiomas, que exclarezca, noticie á inserte artículos de toda clase; críticos, biográficos, artísticos, políticos, literarios y asimismo amén que instruya el espíritu de nacionales y extranjeros, proporcionándole á su reposo no sólo los elementos agrables de la literatura moderna de las naciones latinas, sino también realizando exacta y sintéticamente la marcha política e intelectual de Europa, comprendiendo en su publicación las manifestaciones sociológicas del gran continente Americano, no ha animado á emprender semejante tarea”.

“Para este fin, *La América Contemporánea Ilustrada* publicará una filia galería biográfica, ilustrada con los retratos de los principales caballeros, señoritas y señores que desarrollan contemporáneamente, ilustrando con su nombre las variadísimas ramificaciones de los conocimientos humanos y de la sociología americana ó que tuvieren posición eximente y bien definida en la religión, política, ciencias, artes, letras, armas, comercio, industria y agricultura. De esta forma, además de la utilidad inmediata que el valor periodístico de nuestra Revista obtiene, por sus noticias y novedad literaria—por cuantos serán la única publicación de este género en la República del Uruguay—ella constituirá una página de honor dedicada á los beneméritos de la civilización Sudamericana, que de este modo tendría por sus virtudes, méritos y cualidades sociales, un tributo de la consagración de la opinión pública. Sílo esto Pantheon servirá á los historiadores venideros como un “Libro de Oro” para la formación de la historia sobresaliente de los Contemporáneos Ilustres.”

Esta galería será hábil y artísticamente dibujada; en ello ponemos todo el esmero de nuestra Revista.

“Como los demás periódicos de esta naturaleza, *La América Contemporánea Ilustrada* no tendrá ni color político ni nacionalidad. Deseará la confederación de toda la América Meridional, como la de una sola familia, unida en un solo lazo, formando Estados independientes entre ellos mismos, pero ligados íntimamente por las relaciones políticas y sociales. Este será su programa. Además, publicarán en los idiomas castellano, portugués, francés italiano, alemán, holandés, artículos políticos y críticos, con especialidad noticiosos, de Portugal, España, Francia, Italia, Brasil, etc., etc., biografías, retratos, ilustraciones, poesías,

novelas, cuentos, charadas, cosas del deporte, crónicas mundanas, informaciones de todas clases, avisos, resúmenes, estadísticas de establecimientos comerciales, industriales y agrícolas, remitidos anécdotas, recetas de todo género, crónicas sobre los teatros, ciencias, Literatura y artes, etc., etc.”

“Dedicándonos á insinuar el buen gusto por la literatura moderna, ya eligiendo entre los modernos y más aventajados escritores, poetas y autores, para la formación de la permanente colaboración, ya contando con correspondentes fideliós y bien informados *La América Contemporánea Ilustrada* podrá prestar buenos servicios á sus lectores y honrar el presto de simple soldado con el que se alista en las filas del ilustre periodismo oriental, á quien saluda y pide la hospitalidad leal, que beja la corpa de compañía de los maestros es costumbreconde á los nefitos de cualquiera apostolado.”

“A esto venimos, sencillamente, sin dobles ni bentejuelas.”

“Del favor y del análisis hecho por el público, esperamos la protección de su buena acogida; que sea ella la justa recompensa de nuestros esfuerzos y quizás de nuestras temerarias osadías.”

Ahora, si los lectores no se convencen de que estamos seriamente dispuestos á seguir lo más de cerca que sea posible nuestro astrayente prospecto, en sus ramificaciones más complicadas, pedimos, ya gratis y debora satisfechos por sus dudas—que abren bien los oídos, porque estamos anclados por hacer vibrar, desde el fondo de la libertad de nuestro espíritu moderno, el grito que nos alaga y nos llena de orgullo, porque adoramos la sinceridad puesta al servicio de las convicciones, y ese grito leal y alto, un tanto bohemio, un tanto original es el siguiente:

Amigos míos, nuestro programa consiste precisamente en no tener programa.

LA REDACCIÓN.

## NUESTROS RETRATOS

Dr. Julio Herrera y Obes

(Retrato de la Realidad bruta del Uruguay)

No pretendemos escribir la biografía completa del distinguido personaje a quien se refieren estos ejercicios renglones y presta honor á la primera página de *La América Contemporánea Ilustrada* con su retrato.

Es un sincero homenaje al valor al talento y á la ilustración del precioso cincelador de la bella República donde nos consideramos huéspedes; y para que no puedan calificarnos de paliacotes, á nosotros a quienes está prohibida la más pequeña intervención en la política del país, nos limitamos á trascibir algunos apuntes que encontramos ya publicados por colegas ilustrados y competentes en la imparcialidad de sus opiniones y crítica.

Lo hacemos así por ser más modesto y más desvirtuado de pretensión.

El notable funcionario no se molestó en su modestia, y nosotros quedamos convencidos que no haríamos ni mejor ni más completo trabajo sobre la vida pública del distinguido ciudadano.

Añadir á estos datos, que—por absoluta imposibilidad de ser una biografía completa—matizamos, algunas opiniones nuestras, sería trivial si no fuese ridículo. Aseguramos apenas que ningún otro prepósito nos animó al hermanar el primer número de nuestra revista con el retrato de S. E. sino el de ser honrado con la libertad de ese derecho y cumplir con el cortés deber de dar en primer lugar la figura saliente y distinguidísima de nuestro ilustre biografiado, quien ocupa el primer puesto en su país.

“Julio Herrera y Obes, dotado de una inteligencia de primer orden y de una vivacidad que no tiene rivales, no quiso sobrepasar ni superar hasta la edad de diecisiete años yugo ninguno, y fué su ideal el anor, su vida las empresas más arraigadas en compañía de sus jóvenes amigos.

De aspecto simpático y airoso, de palbera fácil y convincente, lleno de osadía y de valor, arrojado hasta el extremo, en la pendiente en que se había colocado avanzaba, de triunfo en triunfo, de conquista en conquista; pero un día, no sabiendo cómo contestar á una pregunta para la cual bastaba haber cursado los estudios más elementales, se ruborizó de sí mismo e hizo virilmente el propósito de llegar á ser uno de los hombres más ilustrados de su país. Y lo ful!

Sin que nadie tuviese conocimiento de aquella resolución, se retiró en 1857 á una estancia de su hermano don Lucas, en el Departamento de Paysandú, bajo la dirección de un poler y humilde maestro de escuela, de nacionalidad francesa; y allá, en medio del magnífico silencio de aquellos campos, ricos de vegetación y de bellas perspectivas, refrenando y venciendo los impetus de su ardiente naturaleza, se dedicó, con ardor febril, al cultivo de su inteligencia.

Después de cuatro años de voluntario silenciamiento, se presentó en la Universidad de Montevideo, en la cual, después de haber sustentado brillantemente los exámenes de admisión, se matriculó en la Facultad de Derecho.

Don Julio Herrera, que había acompañado á Flores durante toda la campaña y se había conquistado la estima y el afecto del gran General; depositó las armas, dedicóse á la literatura; y bajo la dirección de José A. Tavolero y teniendo por compañeros á Carlos María Rodríguez, José Pedro Varela, José María Castellanos, y otros que, más tarde, adquirieron fama de hombres políticos de mucho valor, colaboró

eficazmente, en el semanario que se tituló *Revista Literaria*.

Pero no contento con este trabajo reposado y tranquilo, fundó un periódico ilustrado que llamó *El Chubasco*, en el cual se reveló escritor satírico y mercadista hasta hacer de su pluma una arma terrible para los enemigos de su partido.

Suspendida más tarde la publicación de *El Chubasco*, pasó á colaborar en las columnas de *El Siglo*, diario político de grandísima circulación y (en aquél entonces) de una autoridad incontestable.

Entretanto, el General Flores, obligado á marchar al Paraguay, recordando las dotes del joven soldado, lo llamó al lado suyo en calidad de Secretario particular. Y Julio Herrera, abandonando las delicias de la ciudad natal, se dirigió al llamado del héroe General y lo acompañó durante toda la campaña.

De vuelta á Montevideo, con Flores, en 1867, quiso renanar y dar cima á sus estudios, y el 28 de Junio del mismo año, recibió sus horas de Doctor en leyes.

En 1872, siendo Presidente de la República don Tomás Gomensoro, don Julio Herrera fué nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y aunque ocupase tal cargo por breve tiempo, prestó, sin embargo, notables servicios al país en resolver varias cuestiones diplomáticas de grandísima importancia.

Por desgracia, en 1873, siendo él entonces simple Diputado, una revolución derrocó al Doctor Elíauri, sucesor de Gomensoro en la Presidencia de la República, é instaló en el poder supremo un hombre no escaso de méritos, pero demasiado fanático para su partido, queriendo referirnos á Varela, quien inauguró su gobierno condonando á la depuración á un gran número de verdaderos patriotas, amantes de la libertad y del progreso de su país, entre los cuales no podía faltar don Julio Herrera.

La deportación de este período de bárbaros á La Habana, forma una de las historias más fantásticas e interesantes.

Embarcados en una descalabroada nave, con pocos vivos y ninguna comodidad, bajo el mando de un jefe marino gresero é ignorante, habrían pocas cierto, perdiendo todos contra un escollo, si Herrera, algo práctico en estudios astronómicos y siempre alerta, no hubiese advertido que era hora intencional del bravo comandante, según las órdenes recibidas, enviarlos á todos al otro mundo en lugar de llevárselos á la Habana.

Don Julio, conocida la pérula intención, sin comunicar á nadie su descubrimiento, apuntó con su revolver á las sienes del escuadrón marino y manifestando conocer todo su plan, le amenazó con quemarle los sesos si no hacia rumbo directo á la Habana.

Durante tres días y tres noches don Ju-  
lio no abandonó su momento al malhadado

Comandante, sin dejar nunca comprender á sus compañeros que con insistencia lo llamaban, en el ca la causa que lo tenía tan preocupado y alejado de ellos.

De este modo todos pudieron salvarse.

Sólo en 1880, fué dable volver á Montevideo, y aquí, inspirándose siempre en los más elevados sentimientos de amor á la patria, se dedicó como periodista á combatir las tiranías de Latorre y de Santos, bajo cuyas Presidencias sufrió la generosa Repùblica del Uruguay.

Doce veces trató Santos de atraerse á este temible enemigo ofreciéndole la cartera de uso de sus Ministerios, y dos veces lo contóse á Julio Herrera con una desdicha negativa.

Por fin apareció la aurora de nuevos días.

Santos se vió obligado á abdicar el mandado supremo y el General Tajes crió la banda presidencial.

Julio Herrera fué nombrado Ministro de Gobierno.

El doctor Floro Costa, escribe respecto del Doctor Julio Herrera y Obes: entre otras apreciaciones, lo siguiente:

“Energía personal, imaginación eléctrica, notable instrucción política y literaria, oratoria fácil y elocuente, seducciones de hombre público, carácter dominante, sencilla cítrica, nada falso al doctor Herrera, ni quisiera una brillante foja de servicios prestados á la causa de los principios y libertades públicas de la patria—para llegar á ser lo que ha sido en su juventud; guía de los jóvenes inteligentes; más tarde probóme en su partido, dos veces Ministro, doce veces Diputado y hoy aspirante á la dirección civil y militar de su partido y candidato insígero á la Presidencia de la República.”

“El doctor Julio Herrera y Obes, es, por tanto, sin adulación por parte nuestra, una de las personalidades más brillantes del país, y es, sin disputa, el tribuno más hábil y diestro que haya hecho resonar su voz en estos últimos tiempos, en el seno del Parlamento Nacional.”

(See *Los Novedades*.)

### Dr. José Pedro Ramírez

A figura altamente sympathica y venerável do prestimoso cidadão, doctor José Pedro Ramírez, é assim admirado pelo povo americano e especialmente por sua pátria, —a gloriosa Repùblica Oriental— para que a nossa impressão de critico, possa mais engrandecê-la e elevantala'. O gigantesco vulto d'este homem reúsa, pela propria grandesa do seu carácter e pelos seus méritos, os focos reflectores das nossas apreciações para que a sua luminosa e saliente personalidade deixe de se estampar infelizmente na tábua da história contemporânea como uma das mais generosas espíritos e robustos talentos d'esta paix.

O grande interesse patriótico e purissi-

nas horasadas, do Dr. José Pedro Ramírez ha muitissimos anos que é uma convicção m alma popular, uma verdade social, um conceito albergado no coração d' um povo que adorna no notável jurisconsulto, um mestre na evangelização do Bem, um cossílico arrijado e invencível, um político laudabilisimo e entusiasticamente sincero, um filantropico irano senão um desvelado e incansável protector.

E isto é o que son de coração em coração, é isto o que se ouve da boca em boca!

E se fosse nosso propósito, escrever do esmerito célebre, uma biografia completa, não em *synthesis* comozida d' estas páginas que o podermos fazer comprehensiva.

Para isso seria necessário um volume, do grande folengo, e cuidado esmerilhadsamente por historiador abealido, qual um novo Plutônio, que fosse investigar minuciosamente toda una vida tirada de sacrifícios heroicos de acções nobres e de actos ponderosos.

Os primeiros mais castigos da literatura moderna, seriam estôlo a unhas linguagem plausivel em tal momento biográfico, por que em relação do nosso meio social, todo pão o progresso—é indicitivel e inegavel que a biographia de nobre célebre é um perfeito monumento de virtudes civicas. E difficultoso, senão impossível compor a' estas linhas, um trabalho digno de servir como subsidio a historiadores e biographos; será quando muito uma homenagem respeitosa, que acompanhará a publicação do retrato, do venerado e distinssimo politico que hoje nos honra e ornáa estas paginas.

Nascou o illustre doctor José Pedro Ramírez, a 12 de Junho de 1838 em Montevideo. Muito joven fez seus estudos na Universidade d'esta cidade, recebendo apoz laureados triunfos o grau de doctor em jurisprudencia, na esplendida edade de 18 annos apertas. Já então o seu talento se revelara, e o partido "colorado" o chamou a si como um dos ornamentos mais entusiastas e mais puros. As tradições de família a isso tambem o coagiaram. Dedicou-se entôlo as luctas do jornalismo e entrou na arena, com o posto de chefe. Os seus ensaios, foram publicados no diario, *El Siglo* fazendo parte da sua fundação e redacção com Bernardo Berro. Entôlo este diario fasia a campanha d'uma oposição moderna, e distinguia-se pelo seu matiz principalista e conservador do grande e nobre partido "colorado".

Em 1863 victimâa do despotismo da revolução, comandada pelo general Flores, soffreu algum tempo de reclusão, resistindo sempre hereticamente contra a censuradade do seu carácter valentissimo.

Retornou para Buenos Aires, apés a sua liberta.

No exilio que escolheu, não olvidou os sagrados deveres de patriota

extremado. Fez parte do "comitê" revolucionário, prestando todo o seu generoso concurso pessoal e sacrificandose em prol das ideias avançadas de caja guarda era um mantenedor fiel. O Brasil tornou parte n'essa lucta terrivel e fraternal e foi com esta interferencia que o "comitê" se desolvesceu. O "El Siglo" que durante a revolução tinha suspendido a sua publicação, chama o audaz caudillo, para seu redactor, logo que a paz se restabeleceu e elle voltou à pátria amiga. O dictador Flores teve no joven jornalista, cabeça exultada e talentosa, espírito energico e resoluto, o mais terrivel dos adversarios. A sua pena manejada com uma logica de ferro, com uma ironia cruelissima, e um vigor desconhecido até então vergastou rijaamente os actos da dictadura, que se queria prolongar indefinidamente. Esta hacta diaria e ardentesima trazia lhe a vida sempre arriscada, e os seus heroismos cada vez mais elogiosos, na exemplificação d' essas virtudes civicas.

Flores, restabelecia o governo constitucional—com mais patriotismo do que os seus partidários—quando foi assassinado a 19 de Fevereiro de 1868.

Durante o governo do General Batlle, continuou combatendo na brecha mais accesa, sempre ganhando affectos e admirações. Na redacção teve como amigos e collegas, Elvio Fernandez, Fermínio Ferreira y Antigas, Julio Herrera y Obes, Carlos María Ramírez seu irmão, e Pablo De-Maria.

Nao se fez esperar a "recompensa", do notável polemista.

Durante o governo do general Batlle, duas vezes foi desterrado para Buenos Aires, não contando as varias prisões que soffreu. Gloriosa carreira é aquella, que produz martyres e heroes.

Em 1873, depois da paz de 6 de Abril, foi eleito deputado pelo departamento de Maldonado, cargo que conservou até 1875. A sua generosidade e filantropia mais uma vez se manifestaram, pois que recusando o subsidio a que tinha direito como deputado, ofereceu essas importantes quantias para a fundação d'uma escola—que por honra sua e gloria de Maldonado, possue o seu nome.

Quasi até 15 de Janeiro de 1875—quando entro o governo do Dr. Ellari—o nosso Illustre biographo sustentava brillantemente a sua logar no *El Siglo*, quando entrou em compaixia dos partidos estritistas, para a Havana, por *decretos* politico muito simples: So a ter adherido a nova ordem

Voltou a 2 de Junho de 1875 para Buenos Ayres e a 1.º de Julho para o Dr. José Pedro Ramírez incorporar-se na campanha se

deira sempre valerosa e desternida do partido constitucional.

A revolução foi vencida. Voltando à patria em Fevereiro de 1876, conservou-se nuacente da política militante durante as administrações dos generais Latorre e Santos, até ao momento em que se deu o movimento de 1886, no qual tomou papel saliente e honroso. Veio em seguida o acontecimento politico de 14 de Novembro, o mais notável da vida do nosso illustre biographado e é para lastimar sinceramente que a deficiencia do espago nao nos permitta uma completa analyse nos fastos do patriotico ministerio de 14 de Novembro.

O Dr. Ramírez foi nomeando ministro do governo, e formou o ministerio composto dos Emos. Srs. Drs. Juan Carlos Blanco, Antonio Maria Marquez e, Aureliano Rodriguez Larreta,

A este ministerio, sob a presidencia do general Santos se chamou Ministerio de Conciliação.

As medidas seguras e economicas, d'uma politica sabia e patriotica tiveram o maior desenvolvimento no ephefemo mas glorioso lapso de tempo de gestão publica, por parte do famoso cédido de quem nos occupamos, n'esta tão insignificante resenha literaria.

Renunciou muito voluntariamente ao elevado cargo de ministro e com elle os seus homens e distinctsos companheiros e amigos. Eleito senador pelo departamento de Rocha, logar que occupou um anno, novamente e generosamente devolveu o seu subsidio, como já o havia feito como ministro, pondo-a à disposição d'uma commissão afim de o aplicar, a melhoramentos locaes do departamento que o havia elegido. O facto de considerar politicamente esteril o seu esforço pessoal, no seio do Senado, que seguia outra orientação nos negocios publicos, diversa do seu modo de pensar obrigou-o a ser logico, que como diz o phisosopho Caro, "é a obrigatoriedade do homem moderno". E' possivel que fosse um ero seu, porém tanta dignidade e atives admiram n'um tempo pouco estrepitoso de concessões, no espinhoso terreno da politica.

O Dr. Ramírez por muito tempo ocupou com alta distinção e grande sapiencia o honroso cargo de Reitor da Universidade, quando pelo seu antigo regulamento ella tinha autonomia própria, e esse posto de saber, era ocupado por eleição e honorificamente, o que equivale a dizer que para nenhum sacrificio imposto pena confiança e altitude do logar, importava a minima recompensa. O Dr. Ramírez goza a justificada fama, de ser um dos principais e mais abalissados advogados do fôro oriental.

Desde 1875, que o nosso prestimoso biographado pertence ao partido cons-

titucional, partido formado pelas várias e múltiplas evoluções sociais e políticas do Uruguai. Entre o saímentissimo papel da política oposicionista que este partido segue, convém notar que possui a grande e honrosíssima supremacia de coetar como um dos seus chefes a José P. Ramírez e isto deve fazer orgulho, pois que o partido constitucional reúne no seu seio honradez, talento, ilustração e patriotismo.

De resto; o doctor José Pedro Ramírez é um d'aqueles heróes das lutas modernas, que cada vitória vale um poema e cada derrota uma epopeia. Lastimamos nós mesmos a pequenez da nossa homenagem para vulto tão notável, mas se existe mérito na sinceridade das nossas intenções, estamos deveras recompensados por que na manifestação de nosso apreço e admiração existe impaciência intelectual das opiniões que acabamos de externar. Literária e biographicalmente saudos e fáriam melhor, porém mais sinceros e lealmente — como estrangeiros e seus admiradores — nenhuma.

CARLOS SOBRONILO.

## Croniquillas

Está socialmente feita de dada, que el subtítulo de la vienna es la época útil para los matrimonios y para los divorcios literarios.

Lo de los matrimonios lo justifica una media cosmopolitica: tu bien recordaras, lectora bella, los antiguos aristócratas de aquél país para el cual eran tus ojos "los ojos de su ciudad", "los solos ejemplares que abalanzaban la noche de su vida" etc. Pues has de saber que no hay ojos de novia que no hagan temida por temido de comparación un sol multiplicado por dos. Figúrate ahora que estos dos solos, fulgurando sobre el horizonte durante una estación más o menos larga, producen como es natural una acomodación considerable de carácter en su corazón y en sus celulas cerebrales. De aquí que al concursar los dos finalistas del amor se malogra y del fin inverso, resulta un equilibrio perfecto en la temperatura; y eso es la Primavera, valgaramente llamada *Zona de sueño*.

Las Revistas literarias en invierno son el complemento, y muchos veces el combustible de la estatal. Dolor cosa es ver una finca dulce, una poca suave como en caso de cla, una excesiva gracion, todo al amor de una atrofia donde queda cosa de ríos arrebolados, como en el caso "quanda el color del pajaro que vuela", y donde tienen molicidas de pálidos en el aire, blíos y perfumado como el aroma de una virgen... Ilus perdido, en estos instantes, lectora, dejar ese sobre la falda la Revista donde el verso respon y dierre el topo, y ragonear tu mindia del país de un gabinete à un paço de Watteau, el amable pintor de terrenos pacatones, re-

pelir en voz baja, como en un suspiro, aquél motivo infelizmente triste:

*Nunca maggior dolore  
che ricordarsi del tempo felice  
nella miseria...  
pero en una voz alta, como esa pasionante que achoa passa por tu boca como un pez de mar por un fumal:*

*Nunca maggior piacere  
che ricordarsi dei tempi cari  
nella sua plazza...*

Y luego enternecendo los ojos—esses ojos lejanos, tan lejanos—emeter em deles sonnenlicht, mientras la Revista resbola con ronco murro del estío de tu falda y cobe sobre la alfombra, donde el soñorvejito duerme, recordando suavemente lo recordar en vacíos el amores arribados de alguma grata blanca...

Nila que less mis imaginações com sonrisa, disse: *Giusta segura da que no hay en el ambiente social ningún vapor de alegría que pueda revolverse en baile, ruivo o cosa así tan buena?*

Eres graciosa cuando te enojas de hombres. Pues mira, ya ha sido murmurar algo de algo que habrá

pele en voz baja, como en un suspiro, aquél motivo infelizmente triste:

Foi votado por grande maioria na camera dos deputados o resisteblemente das apostas malucas sobre corridas, nos hippedromos.

E digam que os Bois-Miles não tem influencia no parlamento francês!

## LONDRES

O Banco de Inglaterra mudou a sua taxa de desconto de 4% para 5%.

## ROMA

No começo desse discurso, na Camera dos Deputados o Sr. de Radler—presidente do governo—discrevem que a aliança de Itália Alemã e Áustria tem por fins essenciais a paz na Europa!

Então o "Rei de siecle" sólo ha de chegar às velhas memórias!

## ALLEMANHA

Segundo consta por um telegramma em Berlim, tanto a capital alemã como em Londres se alegava que os governos alemão e inglês desejam estreitar as suas relações amigas.

O conde de Hentfeld embatente do império germanico em Londres fez ha dias importantes comunicações com esse clérigo no Marquês de Salisbury.

## BERLIM

O governo alemão pretenderá á Inglaterra todo o seu curso para repelir as pressões francesas no Egypcio, caso elle apoie decididamente a tripla-aliança.

*Si non si vero...*

REPERTO

## A SONATA

Havia uma hora que ella baixaria, por detrás do leque, ruborizada e expidiada, Eu confessava que "nambras" a amava.

A man vez como o amaro d'uma suplise, dava-lhe uma felicidade ephemera, na confusão baralha mas charra da que ella o descurava egocentricamente.

A sonata anabática. Foi a ultima peça do concerto. Todos se retrairam, alegres, joculos, falhando sussurro, despedindo-se de riadas; trairavam-se spritos de nido; uns se mordiam chupavam os soprinhos; outros se mordiam, torciam mordiam, como os outeiros



deles Laterra e eler Shum...—, e desde que tal el ho los Ali e uno acelerar para subir caixas de badas.

Ademais...

### LI PETE-DE.

Nesta sección sera, si tu lo quieras, ou lamento bella y divertida á más no poder, un complemento alegre, fallando misticos, despidendo-se de riadas; trairavam-se spritos de nido; uns se mordiam chupavam os soprinhos; outros se mordiam, torciam mordiam, como os outeiros

da passada veenda.  
Una sôbie esplendida.

Pela Sra e homida madrugada, elle encarava escondida na cama sardinha, Roberto da Felicidade descrevendo o seu espírito sceptico de homem moderno! Ela era bela, jovem e livre, mas... amaldiçõe desonesto! E esta crise de amor honesto e bono, é um problema insolvel quando se pretende desculpar o amago do conselho feminino. Depois... porque não serio o desexo, a saudade, o egoísmo com a materna de Andrade... O seu amor já se levava longe e elle ficou muda e só na desolação da noite gloriosa e triste.

A sonata de Kreisler de Beethoven, missão divinal e desideriosa ainda fôr embala nos corredos, temo, misteriosa, sentimental e misteriosa... e flea dorente esse primoroso "presto" magistral e saudoso que ella lhe confessava que o amava? A missão sobretudo enciflada

## ECHOS DO VELHO MUNDO

### PARIZ

Em Paris foi eleito membro da Academia Francesa, nascendo excepção J. Vialad, conhecido pelo seu pseudónimo Poer Lot.

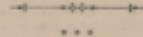
va-o, estara fibel. Depois a sua belesa, o seu doce e os perfumes deliciosos da sua carne cheirosa...

Pegue em direção ignota... Ensa tra de matad quando saiba d'uma cosa... que precisamente nra era a sua...

E já na sua, uma mulher jovem e bela, de "peles" beiras e chinchilla vermella, esposo... os seus labios um ultimo beijo belo e sensual, passandole os braços soljos e perfeitos ao redor da sua esbelga em fôrma. Quando a alvorada viu compendo o largo ventre da sua, n'uma putania excessiva de las desconfia, elle estremou-se de paixão... E que no salão do primores andar, d'esse templo de Venus, um píncio encantado o presto da sonata de Kreutzer, e elle cantarola e explodida de luxuria e pernas tensas lhe murmurava baixinho que o amava.

E foi assim que a "Sonata de Kreutzer" serviu de hymno a dois ondres trascendentais, na sua manifestação um ideal e paixão, na sua plenitude, outro... resultado, vê mas... necessario!

CONRAD SAMMELA.



Por qué es que guardo tu recuerdo grato tan vivo en el cerebro,  
si es verdad que el alma ya no es alma  
yo á explicarlo no acierto.

Cómo tu imagen fué á querida grabada  
cuál con burla de acero  
en mi intranquila y soñadora mente?  
no ves que no lo entiendo!...

¿Cómo en nerviosa cólita es que pudo  
dijose ta recuerda?  
Si tu recuerdo es sol, como engarzado  
quedó en marco de nervio?...

Me confundí por más que me lo expliques  
no llegará á entenderla.  
Corriente cerebral que sea el cariño?...  
matará el pensamiento!...

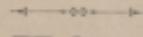
Alz que extraño problema! me parece  
no voy á resolverla.  
Renunciar á creer que tengo tu alma,  
sí con otra yo sueño!...  
El cambiar el pañuelo que nos une  
al hacerlo eterno  
por otra que nos ligue con la bestia  
que insensata! Protesto!

Por qué huir al lodo?—me repugna  
eso triste desconsuelo,  
la escaña del amor, si es amor puro,  
siempre conduce al cielo?

El dia que en esa alma que te mágicas  
nombra el sentimiento,  
has de afirmar conmigo que no puede  
ser ilusión el recuerdo...

AUREA CASTELL.

Montevideo, Mayo de 1881.



## No Volverán!

Volverán de esos suaves quejumbrosos  
Las hojas murmurantes á brotar,  
Y otra vez en la coda fujitiva

Su limbo mejorón;

Pero aquellas que escuchábamos amantes  
En las tardes tranquilas susurrar,  
Aquellas, que arrullaron nuestro sueño,  
Esa no volverán!

Volverán las torcázas en sus nidos  
Sus tiernos pichoncitos á criar,  
Y otra vez en la estación hermosa  
Sas dichas gozarán;

Pero aquellas que buscaban las migajitas  
En el patio feliz de nuestro hogar,  
Aquellas, que cuidában nuestros hijos  
Esa, no volverán!

Volverán de esas cañas cimbracadas  
Los tallos de esmeraldas á ondular,  
Y al retolar de nuevo, sus penachos

Gracias! surgirán;

Pero aquellas que oculabán nuestra amaca  
De las gentes curiosas al pasar,  
Aquellas que temblaban al besarnos,  
Esa, no volverán!

Volverán en las tardes soñolentas  
Las nieblas silenciosas á vagar,  
Y envolviendo los lebels del bosque

Suspensas quedarán;

Pero aquellas que minábamos romperse  
Al soplo de la brisa matinal  
Y alejarse en giros en la dicha

Esa, no volverán!

DORILA CASTELL DE GRIECIA.

Montevideo, 1881.



## SONETO

No me muere, mi Dios, para quererte  
El cielo que me tienes prometido,  
Ni me muere el infierno tan temido  
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me muere, mi Dios, muévene el  
Clavado en esa cruz y escarnecido,  
Muévene el ver tu cuerpo tan herido  
Muévenme las angustias de tu muerte.

Muévene, en fin, ta amar de tal manera  
Que aunque no habiera cielo, yo te amara,  
Aunque no habiera infierno te temiera.

No me tienes que dar, porque tu quiera.  
Porque, si cuanto espero, no esperara  
Lo mismo que te quiera, te quisiera.

SANTA HEIL.



## DIANTE DO MAR

Nostalgia sobre sonhos ricos  
que já dão em ta rota,  
que em ta rota

Jorge Monroyano.

Toda paixão, de poesia étnica...  
O mar ondula a mortália assega,  
E ven de marcos berçoado a avia,  
Que cinga a praia de una costa longa.

Silêncio temor falante á sonâncie,  
Enfado = orgulho = e peito estapô;  
O olhar se intende pôteminalde  
E o olhar tem o solongo passa...

Que ciò transpõe sobre mim se entenda!  
—Abysmo eterno que esgota e sonâncie,  
Mas que não sabe a quem pôrse afrente,  
Contemplando o mar, bendito a onda.

E levando a olhar pelo anal, suspenso,  
Por onde a maravilha e vas distante,  
—Dese conçor qual o mais gigante?  
O mar que brilha ou estuca incansado?

Ambo profundos; um chão d'estrelas  
E de misterios e grandezas chão;

Otro prendo de cores e velas,  
Otro revolte n'um heroso morro.

Por um preceio a los magostos,  
Que pôr mais ver, brasa e radiante;  
O entre guarda a pôrila preziosa  
E a questa triste do manjo amante.

E eu presso apresso que sou tio papaço,  
Um grão de seiva que a leida expande;  
Mas clante d'este sou me vojo grande!  
E diante d'este sou me vojo grande!

Sinto que existo e o exijo no bate,  
Como orgulho a vida a docerar,  
E d'essa vaidade bárdo o combate,  
Grande me vige e te bárdo, ó meu!

GERALDINO SILVEIRA.

Montevideo, 1881.

## FRAGMENTO

TRADUCIDO DE ALFREDO DE MUSSET

Montevideo, 1881.

(Invitado em 11 de Maio, na exibição sua stanza da Escola.  
Sr. Antônio Depont.)

Où mens o que ma importa ou seja a morte ou a vida!  
Amo, e quero soñar, amo e quero pensar  
Amo, e o querer d'um bicho é quanto ou tanto qu'ília  
Amo, e querer sentir na face amargurada  
O orelho do meu pranto em fio a dudar.

Amo e querer existir a vida e a tristeza,  
A magia, o desengano, os erros que predi  
Quero expandir o peito á lat da maternidade  
E sara render muih' almas os cultos da belleza  
Quanto menor da amiz, uomo de amar verá.

Desprende o orgulho vira, ta seio tormento  
Mais pôrre corpaço, quer a dor vem lassear  
Amo e remorsa—á felic perfume o vento,  
Depois de ter suflado é breve o soffimento  
Depois de ter suflado, e' bom tornar a amar!

CASTRO SORRIBA.

## PELO AZUL

Recordação d'uma noite...

Enam d'uma andorinha que se amava  
Mas arreata, foragida  
Baras molha, matrouxa se juntaria  
Mas más armas avançadas  
Ou nos teitos arruinadas  
De casais abandonados.

Um dia una d'les á ouvir: "Quanda!"  
Bem largos horizontes tem a terra  
Que se confundem com os céus  
Por toda a parte Deus!  
No mar, no valle ou na serr'a  
Ha um tempo, um dia, uma amiga  
Pues aquelles que se amam!

Partiram! Outras amaram nos chamas  
Nas fomes d'alma; no ento... um sonho  
Por entre flores um sonho!  
Que nos importa o lugaz?  
Um brenco, um inó, um lar  
No mundo no mais ento entâmbol  
E sempre um pensio  
Para aquelles que se amam!

Ali do Oriente as lulas se derremam  
E a hora da despedida!  
E estrela à temer! Por toda parte lagoa!  
Vozes geras vagas de mar,  
Na infinidade das espigas  
Ha liberdade da vida.

Que esperam aqui? A tempestade?  
A ultima noite, o deserto belo!

Mais do que a morte—a vanidade—  
Ai querida—ou não desço  
Viver assim! Parte-se vom consigo  
Ao valle, à serra, ao lago, ao mar  
Morre ou viveis todos abrigos  
E libertado da amar.

Montevideo Mayo '94.

## CASTRO SODRÉN.



## JO ET LO

—Comment, petite Jo, dit Lo, tu portes des chaussettes?

—Ja et Lo—dommestique boudoir de deux nous incombes, petit-fils Joseph et Léopold, — sont incontestablement des personnes mariées, non moins mariées que Coriolan fils de Minervio Scipion et Anna de Pompeï. Mais il est probable qu'elles ont été les dernières compagnes d'idées qui n'étaient point allies de l'auguste Romain! L'antithèse a plus complaisante évidemment d'ailleurs que les appartenements du mari de Jo, et ceux du mari de Lo, suffisent à payer les robes de Jo, trois mille francs l'une dans l'autre, et la victoire de Loupiane futur était prouvée. Il y a beau temps qu'elles ont été jetées, les magnificences, la robe de riche sera orée; et ces défrapées du mariage révèlent, selon toute apparence, vis de Précicinellus.

Mais oui, petite Lo, dit Jo, je porte des chaussettes. C'est une mode d'aujourd'hui qui est tout à fait jolie. Je ne vous pose malice des bas du coude, piquants, serrants, fous, — bien que cette galante-à-vouloir qui devrait Tuti, empêche peut-être d'acquérir à la jeune élève-mère toute l'attention qu'elle mérite,—ni des bas de soie blanche dont donnent à la couleur de la chair la couleur lisse d'un miroir de statue. Mais la chaussette-quadrillée de rose et de noir, ou doré, très peu haute, est admissible. Elle agit son influence, je ne sais quoi de crise et d'embûche. Le bas est gel, ou dégout, la chaussette est espagnole. Et lorsqu'on monte en voiture, avec un pas tout léger, et que le vent fait le drôle dans la jupe, je ne dirai pas dire un spectacle sans attrait qu'une fine heure de peu rose qui apparaît et s'élance dans les flancs des dentelles.

—Oui, dit Lo, l'assurez que la chaussette peut avoir, dans cette occasion, son agrément, et son utilité. Mais songé à une chose, petite Jo! Ce n'est pas toujours le vent qui joue avec les jupes, et il y a des circonstances où nous ne savons défendre à des amis très intimes d'aimer sa familiarité.

—En bon!, dit Jo, impétue. — Oui, mais, ayant réfléchi:

—On peut parer à ces insouciosse?  
— Si, de quelle façon? — dit Lo.  
— Écoute bien, dit Jo. Ça signifie y a de trop gêne-prier, à ton gré, de trop viré dans la mode courtoise, rien n'empêche de le comprendre par la raisonnable à un volonté bien plus mesquine encore; et les jupes où on met les chaussettes, ces jupes-là, petite Lo, ce ne sont pas de pantalons!

ESTELLE MERLE.



## COQUETTERIE POSTHUME

O JEAN je meurs, que l'on me mette,  
Avant de disposer mes cercueils,  
Un peu de rouge à la pommette,  
Un peu de noir au bord de l'œil.  
  
Car je veux, dans ma belle chose,  
Comme le soleil sur une aube,  
Rester éternellement rose.  
Avec de l'huile sous mon œil bleu,  
  
Pas de rosace en telle fine,  
Mais disposer moi dans les plus blancs  
De ma robe de morcerf,  
De ma robe à treize violettes.

C'est ma parure préférée;  
Je la portais quand je ta plaz.  
Sous premier regard Tu sauris,  
Et depuis je ne la plus plaz.

Pousse-moi, sans jaune immobile,  
Sans corail de lares brûlé,  
Sur ma coiffure de dentelle  
De ma chevelure lissée.

Cet orfèvre, dans ses maiti fallies,  
A va dormir nos fronts unis,  
Et sous le repos pour des gardades  
Compte nos bourses infinies.

Entre mes mains-de-vie pale,  
Qui la prière risent,  
Tournez au chaplet d'aspas,  
Par le pape à Rome bénit!

Je l'apprivois dans la rosée  
D'où nel enore n'est levé!  
Sa boussole a dit sur ma boussole  
Chaque Pâtre et chaque Ave.

PHILIPPE GUTIER.



## BALLADE DU ROI DES GURUX

Venez à moi, cloquepatins,  
Loquebous, jouniers de musettes,  
Champine, loupeurs, rugose, catine,  
Et marmessette, et marmessottes,  
Tuis de traîne-cul-des-douillettes,  
Eucs d'indépendante forgueuse!  
Je suis du pays dont vous êtes:  
Le poète est le Roi des Gurux.

Vous que la bise des matins,  
Quas la pluie aux aigres soggets,  
Quas les gendarmes, les militas,  
Les coups, les flics, les disettes  
Prennent toujours pour ausseffes,  
Vous dont l'habit mince et fangueux  
Parait fait de vieilles gazettes,  
Le poète est le Roi des Gurux.

Vous que le chaud soleil à tente,  
Harriblars dont les peaux brefches  
Ressemblent à l'or des gratine,  
Gonges au frout plein de frisettés,  
Moungards nus sans cheminettes,  
Fauve à l'œil ouve, au nez rugueux  
As ausenors en cuisse-nosseuses,  
Le poète est le Roi des Gurux.

ENVOI

O Gurux, mes sujetz, mes sujettes,  
Je serai votre maître queze,  
Tu vieras, monde qui célébre!  
Le poète est le Roi des Gurux.

JEAN RICHEPIN.



## APRILE

## PRIMAVERA

È poco d'aprile! Tre soli mesi ancora. Questa è stata una delle più belle stagioni dell'anno. Io ero contento, nella scuola, perché Conti m'aveva dato d'andar dopo domenica a vedere arrivare il Re, insieme con suo padre che lo conosceva perché mia madre m'aveva promesso di condurmi lo stesso giorno a visitare l'Asia inferiore di Corso Valdarno. Andrei ero contento perché il "monarca", sua moglie, e pure' lei stessa, passando, il mestre disse a mia madre: — Va bene, ha ben.

— E poi era una bella mattinata di primavera. Dalle finestre della scuola si vedeva il cielo astero, gli alberi del giardino tutti espripi di gomigni, e le floride delle rose spumanti, colla casatta e i vasi già vendesi.

Il mestre non rideva, perché non ride mai, ma era di buon umore, tanto che non gli appariva quasi più quella raga diritta in mezzo alla fronte, e spiegava piuttosto a respirar l'aria del giardino che veniva per le finestre aperte, piena d'un buon odore fresco di terra e di foglie, che faceva pensare alle passeggiate in campagna. Mentre egli spiegava, si sentiva in una strada vicina un fabbro ferraro che batteva sull'acciaio, e sentì cosa di buona una donna che cantava per addormentare il bambino lontano, nella cappella della Cornia, sonarono le trombe. Tutti parevano contenti, persino Stardi. A un certo momento il fabbro si mise a picchiare più forte, la donna a cantar più alto. Il mestre s'interruppe a presto l'orecchio. Poi disse lentamente, guardando per la finestra:

— Il cielo che oscura, una nuvola che conta, un galatino che lavora, dei ragazzi che s'incarna... sono delle cose belle... Quando assoluto che dicono, vedremo che anche tutti gli altri erano allegri, tutti camminavano in fila ponendo il piedi forte e cantichiendo, come alla vigilia d'una vacanza di quattro giorni; le mani schermavano; quella della persona rossa sbattuta dietro i suoi bimbi come una scuoliera; i parenti dei ragazzi discrrevano fra loro ridendo, e la madre di Croissi, l'erbalista, ci aveva sotto certe tante mazze di violette, che sprigionava di profumo tutto il campanile. Io non sentii mai tanta contentezza come questa mattina a vedere mia madre che mi aspettava nella strada. E gioia così andarla incontrare... Sono contento così è mai che mi fa così contento questo mestre! — E mia madre mi rispose sorridendo che era la bella stagione e la buona coscienza.

EDUARDO DE AMICIS.

## CURTATONE E MONTANARA

Di Mara il fiume c'è verde puro, che tutta  
Mal vendicata, abò mal, vira e riserva,  
Soneril vostre lodi, o suona, o suona  
Primavera d'oro da la mia terra.

Son l'Arno più. È regi altri s'annamara,  
La città del Ferrare e a voi fa guerra;  
Da i suvi furi il vostro etico schiaccia;  
Dagli arci li tempi a voi correda e serba.

O di mariti valga, uomo ignava,  
Povero!... troppo gran pena a la memoria  
E la vostre genti pleba virtude.

Postate in grembo de l'oficio botica:  
Qui ogni cosa reusa in servidore;  
Qui de' truci è tutto, anche la gioria.

GIACOMO CARLUCCI.

## SONETTO

E anche a me da l'innocente cura  
D'ispirar due bimbi che l'anno mi diede:  
e quel due bimbi sono la mia fortuna,  
la mia bella speranza e la mia lede.

Anch'io mi' obblighi che la notte indebolita,  
anch'io singhiamo d'una tomba s'pile;  
anch'io sovra, lavora, ana, e alzona  
vagognata al famigeri danno non siela.

L'animi intento ostiglie e buona  
che condusse gli sposi e i poeti,  
Tassone più me credono un brivido.

Pochi gli affari miei cari e segreti  
non posse' tutti quanti a prevedere  
migliando santi come fanno i poeti.

STECCETTI.

## LA VIOLETA

Medio oculta entre las hojas,  
Sobre el campo en que vegeta,  
Nace humilde la violeta.  
Como emblema del pudor;

